



Saludos **al** estimado amigo don **Carlos Seijo**, y gracias por **su** carta expresando **el** temor de que yo olvidé científicos cubanos **en mi** referencia a Walter Reed, del Ejército de Estados Unidos, como el conquistador **de** la fiebre amarilla. Carlos hubiera deseado que esta columna mencionara el nombre del **"Inmortal médico cubano Cario» J. Finlay como el verdadero pionero"**.

Esta columna se complace en hacerlo.

Pero ésta columna, sin ayuda tan valiosa, sólo puede hacer uso de informes oficiales y semioficiales sobre ese descubrimiento, libros de referencia aceptados en el continente, dicen que Walter Reed tiene un sitio en el Salón de la Fama de Estados Unidos por ese honor. El Departamento de Estado de Estados Unidos, en una declaración oficial fechada **a** 12 del mes en curso, dirigida al Cuarto Congreso Internacional de Medicina Tropical y Malaria, dice:

"Hace cuarenta y ocho años, uno de los logros más importantes para la ciencia y la humanidad fué hecho en La Habana, por el comandante Walter Reed, de los Cuerpos Médicos del Ejército de Estados Unidos.

"Su aportación fué el descubrimiento de la causa, propagación y prevención de la fiebre amarilla. El valor práctico de este descubrimiento ha quedado probado por las incontables vidas que ha salvado de la terrible enfermedad. Gran parte del mundo ha sido librado de su mortífera garra.

"Esta noche, la demostración por Walter Reed de cómo el mosquito transmite la fiebre amarilla, fué conmemorada en un ejercicio al que asistieron unos 2.000 miembros y delegados al Cuarto Congreso Internacional de Medicina Tropical y Malaria, como tributo a este gran científico (Walter Reed)".

El Departamento de Estado se refiere al doctor Finlay en esta forma:

"Aunque se hablan adelantado muchas teorías sobre la transmisión de la fiebre amarilla (especialmente una del doctor Carlos Finlay, quien creía que la enfermedad era transmitida por mosquitos), le tocó a la Comisión de la Fiebre Amarilla en 1900, encabezada por el comandante Walter Reed, descubrir y probar su verdadera causa".

Una agencia noticiosa, al informar esto, dijo **"la dramática conquista de la fiebre amarilla en La Habana por el comandante Walter Reed hace 48 años, etc." sin** mencionar al doctor Finlay.

Así pues, gracias por la carta, Carlos, y gracias por haberme dado la oportunidad de rendirle tributo al doctor Finlay... Escíbame otra vez... Esta columna agradece cartas de sus amigos y lectores y prestará especial interés y atención a sus recomendaciones.

Facsímil de la columna "Puerto Rico en Washington" del periódico "El Imparcial" de San Juan. P.R.. donde se acusa al Departamento de Estado de los Estados Unidos de negar la gloria de Finlay.

"El Imparcial", San Juan, Puerto Rico.

Miércoles.-Mayo 19 de 1948.

Saludos al estimado amigo don Carlos Seijo y gracias por su carta expresando el temor de que yo olvidé científicos cubanos en mi referencia a Walter Reed, del Ejército de Estados Unidos, como el conquistador de la fiebre amarilla. Carlos hubiera deseado que esta columna mencionara el nombre del "inmortal médico cubano Carlos J. Finlay como el verdadero pionero".

Esta columna se complace en hacerlo.

Pero esta columna sin ayuda tan valiosa, sólo puede hacer uso de informes oficiales y semioficiales sobre ese descubrimiento. Libros de referencia aceptados en el continente, dicen que Walter Reed tiene un sitio en el Salón de la Fama de Estados Unidos por ese honor. El Departamento de Estado de Estados Unidos, en una declaración oficial fechada a 12 del mes en curso, dirigida al Cuarto Congreso Internacional de Medicina Tropical y Malaria dice:

"Hace cuarenta y ocho años, uno de los logros más importantes para la ciencia y la humanidad fué hecho en La Habana, por el Comandante Walter Reed, de los Cuerpos Médicos del Ejército de Estados Unidos.

"Su aportación fué el descubrimiento de la causa, propagación y prevención de la fiebre amarilla. El valor práctico de este descubrimiento ha quedado probado por las incontables vidas que ha salvado de la terrible enfermedad: Gran parte del mundo ha sido librado de su mortífera garra.

"Esta noche, la demostración por Walter Reed de cómo el mosquito transmite la fiebre amarilla, fué conmemorado en un ejercicio al que asistieron unos 2,000 miembros y delegados del Cuarto Congreso Internacional de Medicina Tropical y Malaria, como tributo a este gran científico (Walter Reed).

El Departamento de Estado se refiere al doctor Finlay en esta forma:

"Aunque se habían adelantado muchas teorías sobre la transmisión de la fiebre amarilla (especialmente una del Dr. Carlos Finlay, quien creía que la enfermedad era transmitida por mosquitos), le tocó a la Comisión de la Fiebre Amarilla en 1900, encabezada por el Comandante Walter Reed, descubrir y probar su verdadera causa".

Una agencia noticiera, al informar este, dijo: "la dramática conquista de la fiebre amarilla en La Habana, por el Comandante Walter Reed hace 48 años etc." sin mencionar al Doctor Finlay.

Así pues, gracias por la carta, Carlos, y gracias por haberme dado la oportunidad de rendirle tributo al doctor Finlay. Escríbame otra vez. Esta columna agradece cartas de sus amigos y lectores y prestará especial interés y atención a sus recomendaciones.